



ONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO DE MINISTROS

Palacio de La Moncloa, 12 de marzo de 2004

Presidente.- Muy buenos días a todos.

Comparezco ante ustedes después de celebrar el Consejo de Ministros, que es el último Consejo que este Gobierno celebra antes de entrar en funciones, lo que hará una vez pasadas las elecciones generales del próximo domingo; Consejo que, naturalmente, ha dedicado su atención a evaluar y a responder a la situación provocada por los brutales atentados cometidos ayer en Madrid.

Me permitirán que antes de ponerme a su disposición haga, primero, un balance de la situación y, en segundo lugar, unas consideraciones que me parecen oportunas y necesarias en este momento.

En primer lugar, quiero decirles que, hasta el momento la cifra de muertos por estos atentados es de 198 personas muertas, 117 de las cuales ya han sido identificadas y 113 de esas víctimas ya han salido hacia distintos lugares, con sus familias, para proceder a su entierro. Ha habido 1.463 personas heridas y se han producido 576 altas en los hospitales. Hay hospitalizadas, a día de hoy, a esta hora, 408 personas, de las cuales 38 están en estado de extrema gravedad y 21 personas muy graves. El resto de personas que fueron atendidas lo fueron en las unidades especiales de los servicios de sanidad instaladas al efecto en los lugares donde se produjeron los atentados.

Dentro de las víctimas que ya han podido ser identificadas, cuyo proceso continúa, de las 117 víctimas hay nacionales de once países, hasta ahora: un chileno, un cubano, tres peruanos, un ecuatoriano, un ciudadano de Guinea Bissau, dos hondureños, dos polacos, una ciudadana francesa, un marroquí, un colombiano y el resto de los identificados son ciudadanos españoles. Por lo tanto, son personas correspondientes a once países.

Ésta es la información última de la cual nosotros disponemos y con mucho gusto la traslado a todos ustedes.

Me permitirán, como he dicho antes también, además de hacer este balance y antes de contestar a sus preguntas, hacer una serie de consideraciones que, sin duda, me parecen oportunas y convenientes en este momento.

En primer lugar, quiero que todo el país y todos los españoles sepan que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado están haciendo un esfuerzo verdaderamente extraordinario y exhaustivo para esclarecer los atentados de ayer, para detener a sus responsables, como todos deseamos, y para prevenir, sin duda, cualquier amenaza terrorista.

No tengo ninguna duda, como tantas veces, de que estos esfuerzos y de que la dedicación y la profesionalidad de nuestras Fuerzas de Seguridad, que conozco muy bien y de la cual soy testigo excepcional, de todos aquellos de quienes trabajan por nuestra seguridad, darán frutos pronto y que, naturalmente, podremos conocer todos los detalles y todas las responsabilidades que existan detrás de estos criminales, del criminal atentado de ayer.

Reitero mi testimonio de gratitud y admiración hacia todos. Son muchos los que no han regateado trabajo y ayuda a todas las víctimas y a sus familiares. No tengo palabras para agradecerlo y tengo que decirles que son incontables las muestras de apoyo que ha expresado la sociedad española de una manera extraordinaria y ejemplar en su conjunto, y más directamente los madrileños, en

estos momentos tan dolorosos. Creo que los españoles están demostrando, una vez más, su fibra moral, su resorte de solidaridad y de unidad y ese esfuerzo común para sobreponernos a la brutalidad del dolor y del terrorismo que nos define como una nación cívica, democrática, fuerte.

A todos, de corazón, en tantos y tantos sectores de la sociedad que se han volcado ayer y se siguen volcando hoy por atender a las víctimas y por facilitar a todos las cosas, mis más rendidas gracias.

Quiero dejar también constancia, con agradecimiento sincero, de las expresiones de condolencia y apoyo que España ha recibido de la Comunidad internacional. Hemos sido destinatarios de la solidaridad y del afecto sincero de muchísimos Gobiernos y de pueblos que han querido transmitirnos ese testimonio de cercanía y de solidaridad.

Los españoles tenemos que saber que no estamos solos en este trance y en esta circunstancia tan difícil. Debemos, por lo tanto, ser conscientes de ello y agradecer la unidad y el apoyo de la Comunidad Internacional hacia nuestro país, no sólo en los afectos, no sólo en la solidaridad, sino también en la cooperación efectiva contra la amenaza común del terrorismo.

El Gobierno, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, los tribunales competentes, las instituciones autonómicas y locales de Madrid, los servicios públicos, todos, trabajan sin descanso para responder a esta situación y para recuperar rápidamente, plenamente, la normalidad de la vida ciudadana.

Como pueden todos comprender, nuestra preocupación fundamental en este momento son las víctimas y sus familias, porque tienen derecho a exigir el máximo esfuerzo por nuestra parte y porque sabemos también su desolación y su tristeza que sufren en estas horas y que permanecerán para siempre en la memoria de nuestra nación y en nuestra memoria personal. No podemos evitar ni esa tristeza ni esa desolación; pero podemos y debemos evitar que nadie tenga cualquier sensación de desamparo, cualquiera que sea su situación, su

nacionalidad o sus circunstancias familiares o sociales. Ningún factor añadido debe agravar las consecuencias de este atentado para quien lo ha sufrido.

He dado instrucciones al Ministro del Interior para que, con carácter extraordinario, se proceda a la regularización de la situación de todas las víctimas de los atentados de ayer y de sus familias que pudieran encontrarse en situación irregular en su condición de inmigrantes.

Quiero comunicarles, además, que el Consejo de Ministros ha acordado conceder, a solicitud de los afectados, la nacionalidad española, por carta de naturaleza, a las víctimas y a los familiares directos de esas personas de otras nacionalidades que lo soliciten.

Quiero comunicarles también que el Gobierno ha autorizado que 140 millones de euros del Fondo de Contingencia sean destinados inmediatamente a indemnizaciones y a la atención de las víctimas y de sus familiares.

Quiero también que decirles que la Oficina de Víctimas de Atención al Terrorismo que existe en el Ministerio del Interior será reforzada específicamente con personas destinadas en exclusiva a atender a las víctimas y a los familiares en toda la tramitación de sus indemnizaciones y de su situación en este momento en nuestro país y de su futuro.

Y quiero decirles también que el Ministerio del Interior, y personalmente el Ministro, ha venido informando puntualmente de la marcha de las investigaciones y quiero confirmar expresamente que ninguna línea de investigación va a ser desechada.

Durante ocho años el Gobierno que presido ha afrontado con firmeza, con voluntad democrática y con responsabilidad la lucha contra el terrorismo, con el concurso de las fuerzas democráticas comprometidas en esta lucha y con el esfuerzo ejemplar de la sociedad española. Durante estos ocho años, en cada

momento, en situaciones muy distintas y muy diversas como las que hemos vivido, el Gobierno ha mantenido con la sociedad española un criterio contrastado de transparencia en cumplimiento de nuestra responsabilidad. El Gobierno, antes y ahora, y en tanto dure la responsabilidad que tiene, mantendrá íntegramente el compromiso de transparencia que siempre y sin ninguna excepción ha cumplido con los ciudadanos españoles.

Dicho lo anterior, también tengo que afirmar que el Gobierno no concede ni concederá, cualquiera que sea su sentido, ningún crédito a las declaraciones de portavoces de organizaciones ilegales que exculpan o hablan en nombre de una organización terrorista que ha causado centenares de víctimas e intenta desde hace mucho tiempo masacrar a ciudadanos españoles. Lo dije en su momento y lo repito ahora: no concedo el beneficio de la duda a quien mantiene su voluntad criminal y ha estado siempre y lo ha hecho dispuesto a descargarla sobre personas inocentes. No tienen el beneficio de nuestra duda.

Ése es mi criterio, ése es nuestro criterio, creo que es un criterio que comparten ampliamente los ciudadanos españoles y creo que es el único criterio de responsabilidad que puede aplicar un Gobierno responsable.

Más allá de cualquier aspecto que deba esclarecerse y más allá de cualquier especulación interesada o no, ninguna sociedad democrática puede admitir que haya terrorismos de distinto género o calificaciones morales, que haya terrorismos explicables e inexplicables. No hay matices, nunca los ha habido ni los habrá, en nuestra condena ni en nuestra determinación de combatir el terrorismo, como no debe haber reservas ni las habrá en nuestro compromiso para derrotar a los terroristas desde la unidad.

El fanatismo religioso o el fanatismo étnico sólo marcan diferencias en sus coartadas, pero obedecen y buscan un mismo impulso asesino, destructor y genocida. A eso es a lo que nos enfrentamos y a eso es a lo que se enfrentan todas las sociedades que quieren preservar su libertad, sus derechos humanos y

su democracia. Y eso es lo que queremos que se preserve en nuestro país, en España: nuestra libertad, el respeto a los derechos humanos y nuestra democracia.

Para terminar, me van a permitir que yo solicite, una vez más, de todos los ciudadanos españoles una ejemplar demostración cívica, abrumadora demostración cívica, esta tarde en las calles de todas las capitales de España. Creo que el ejemplo que puede dar la sociedad española y creo que el ejemplo que podemos dar todos los españoles es un ejemplo que merece la pena, en el cual todos sentimos la necesidad de manifestarnos y todos sentimos la necesidad de estar juntos en estos momentos.

Quiero agradecer muy expresamente la presencia de algunos dirigentes extranjeros que han anunciado su presencia en la manifestación que se celebrará en Madrid; en concreto, del Presidente de la Comisión Europea, Romano Prodi; del Primer Ministro de Francia, Jean Pierre Raffarin, y del Primer Ministro de Italia, señor Berlusconi.

Estoy a su disposición para lo que ustedes gusten preguntar con la limitación de tiempo que nos da mi deseo también de compartir con todas las personas que trabajan aquí, en La Moncloa, a las doce de la mañana también unos momentos de sensibilidad, de unidad y de afecto hacia todas las víctimas del terrorismo.

P.- En primer lugar, me gustaría saber cuál de las dos hipótesis abiertas respecto a la autoría de los atentados baraja con mayor fuerza el Gobierno en función de los datos que tienen las Fuerzas de Seguridad.

En segundo lugar, ¿qué respuesta da el Gobierno a las declaraciones del señor Blanco, dirigente del PSOE, que ha expresado su sospecha de que no se ha ofrecido toda la información de que se disponía a la opinión pública y ha exigido que se conozcan los datos sobre la autoría antes de este domingo?

Presidente.- Como he dicho durante la comparecencia, desde el mismo momento en que se produjeron los atentados el Gobierno ha dado toda la información de que dispone, y digo: toda la información de que dispone. Y el Ministro del Interior compareció ayer en varias ocasiones para dar cuenta de ello.

El Gobierno informó y valoró de inmediato los muchos indicios que, como hipótesis lógica, apuntan o pueden apuntar a la autoría de la banda terrorista bien conocida en nuestro país. Con igual inmediatez, el Gobierno dio conocimiento a la opinión pública del hallazgo de una furgoneta que contenía unas cintas en las cuales había unas grabaciones sobre versos del Corán o cuestiones educativas en árabe. Y el Gobierno, como es natural, y como un Gobierno responsable, abre también investigaciones sobre esa línea.

No hay en ningún caso ningún aspecto que se refiera a los atentados cometidos ayer en Madrid que pueda conocer el Gobierno que no haya sido puesto en conocimiento de la opinión pública. Incluso, quiero decirle que yo lo he hecho personalmente.

Por tanto, me sorprende que nadie pueda decir --y quien lo ha dicho debería excusarse-- que se está ocultando información, porque al Secretario General del Partido Socialista, y al parecer jefe de la persona que ha dicho eso de las sospechas, yo le informé personalmente ayer en dos ocasiones de las cuestiones que había; personalmente. Como lo hice con el líder del Partido Popular, señor Rajoy, y como lo hice con todos los directores de medios de comunicación escritos de Madrid y de Barcelona.

En segundo lugar, ¿por qué piensa el Gobierno que puede haber indicios que nos lleven a una organización terrorista que tanto conocemos aquí? ¿Es que alguien piensa que un Gobierno con dos dedos de frente en España, después de treinta años de terrorismo, ante un atentado como el de ayer no tiene que pensar lógicamente, razonablemente, que puede ser esa banda su autora, como ha

ocurrido, como es natural, a la inmensa mayoría de los ciudadanos españoles y también a muchos responsables institucionales?

¿Qué pretendía esa organización terrorista cuando quería entrar la semana pasada en Madrid 500 kilos de explosivos? ¿Qué quería? ¿Qué querían los terroristas que fueron detenidos y que se dirigían el día de Nochebuena a la estación de Chamartín para hacer volar los trenes y hacer volar la estación de Chamartín? ¿Qué querían? ¿Qué llevaban además de maletas, mochilas y bombas? ¿Qué querían hacer en Madrid terroristas que fueron detenidos con más de mil kilos de explosivos hace unos años? ¿Qué querían hacer en el Valle de Arán esta Navidad desperdigando mochilas por todo el Valle de Arán?

Esa organización terrorista está hecha para matar y para matar todo lo que puede. Es lo que hace y a veces lo consigue.

¿Acaso es que no sabemos, porque sí sabíamos, que en documentos internos se declaraba a los medios de transporte públicos objetivo de la organización? ¿O es que no hemos conocido indicios o escritos en los cuales se alentaba a ciudadanos a sabotear esos medios y se anunciaban actuaciones contra esos medios?

Ésa es una línea de investigación que cualquier Gobierno de España que no haya perdido la cabeza, que no haya perdido el juicio, tiene que seguir y que nosotros seguimos. Naturalmente, si hay otras hipótesis, nosotros también las vamos a seguir y todo lo que sepamos, todo, se lo vamos a decir a la ciudadanía española. Todo lo van a saber los españoles, porque queremos saberlo todo, porque queremos detener a los culpables, porque queremos juzgar a los culpables y porque eso es lo que hemos hecho siempre sin matices en nuestra actuación y en nuestra lucha contra el terrorismo.

Permítame, para terminar, que yo quiera decir una palabra de respaldo expreso al trabajo que está desarrollando el Ministerio del Interior y, a su frente, el Ministro del Interior, Ángel Acebes, que está haciendo un trabajo extraordinario y quiero que la opinión pública española lo sepa. Igual que de corazón he dicho antes que

no tengo palabras para tantos, tantos y tantos sectores de la sociedad española, y podría decir todos, que se han volcado para ayudar a hacer las cosas, tengo que decir que el trabajo de todo el Ministerio del Interior y de sus servicios para esclarecerlo todo y ponerlo en conocimiento de los españoles, y, por supuesto, espero que de la Justicia, es extraordinario.

A nosotros nos queda responder, y por lo menos yo lo voy a hacer así, con la misma altura de miras, con el mismo nivel y con el mismo desprendimiento con los que está respondiendo la sociedad española. Quien pronuncie palabras miserables será responsable de esas palabras, pero ahí no va a encontrar ni a la sociedad española ni mucho menos tampoco a nosotros.

P.- Presidente, le quería preguntar de estas dos hipótesis por cuál de ella se decanta más en este momento el Gobierno, por cuál de las dos más probables. ¿Hay una decantación más clara o no?

En segundo lugar, ¿por qué ayer el Gobierno o su representante, el Ministro del Interior, fue tan tajante al mediodía, a la una y media de la tarde, diciendo que era ETA y descartó cualquier otra posibilidad. ¿A qué se debió esto para luego corregirlo? ¿Por qué había tanta seguridad a la una y media de la tarde sobre que era sólo ETA y se descartó?

Presidente.- Le quiero decir una cosa: estamos hablando de un atentado terrorista terrible, en el cual no solamente españoles, que son la gran mayoría, sino han muerto muchas otras personas también de otros países. Estamos hablando de un atentado terrorista terrible. He antes dado la cifra de víctimas. No me pida usted, por favor, que yo juegue a las quinielas. No voy a jugar a las quinielas. Yo no evalúo quién tiene posibilidad. Nosotros jugamos sobre hechos determinados, sobre hechos constatados.

Los servicios que trabajan en el Ministerio del Interior están hartos de recibir reivindicaciones falsas, están hartos de tener que desechar llamadas infundadas. Es su profesión, es su trabajo. El Gobierno no va a jugar sobre hipótesis, va a

trasladarle a los ciudadanos información segura y lo que cree el Gobierno en todo momento. El Ministro del Interior hizo lo que tenía que hacer porque lo han intentado esos terroristas muchas veces y, si lo han intentado muchas veces y afortunadamente no lo han conseguido, no había ningún motivo para pensar que, siguiendo el mismo procedimiento, no sean los mismos. Y sigue sin haber ese motivo.

Otra cosa distinta es que se hayan abierto, como he dicho, otras líneas de investigación y esas líneas de investigación las mantendremos no solamente abiertas, sino que se trabajan en ellas y se trabajará hasta el final, como es nuestra obligación.

P.- Presidente, ayer fue inevitable la comparación con el 11 de septiembre en Estados Unidos. Entonces hubo un elemento común, que fue la abrumadora y generosa respuesta de la opinión pública; pero entonces el Gobierno de Estados Unidos llevó a cabo una serie de cambios en la legislación en el concepto de seguridad nacional. Mi pregunta es: ¿en España este 11-M va a generar también cambios en las leyes y en el concepto de la seguridad?

Presidente.- Ahora nosotros lo que tenemos es que hacer lo que yo he dicho antes, que es que cada uno esté a la altura de sus responsabilidades, que esté a la altura de sus circunstancias y que esté a la altura de nuestro país. Los españoles han dado un ejemplo maravilloso. Que nadie lo estropee, por favor. Cogéremos a los culpables y pondremos a los culpables a disposición de la Justicia; pero que nadie lo estropee y, sobre todo, que se nos vea a todos los españoles unidos y dispuestos a hacer frente a lo que, como yo he dicho antes, no solamente es la mayor amenaza que sufren todas las sociedades; es lo que quiere acabar con nuestro sistema de convivencia, lo que quiere acabar con los derechos humanos, lo que quiere acabar con nuestra democracia. Estemos a la altura de las circunstancias.

En este momento, sinceramente, la legislación española es una legislación española que se aplica y que se aplicará con toda normalidad en términos del Estado de Derecho, y que considero una legislación fuerte, suficiente, sólida, para afrontar cualquier amenaza terrorista. Si en el futuro hubiese que modificarla, yo estoy seguro de que los que tengan la responsabilidad, sea en el ámbito del Gobierno, sea en el ámbito de las responsabilidades legislativas, lo afrontarán. Pero ahora ocupémosnos de lo que tenemos que ocuparnos, que es de las víctimas, de superar la situación y de dar al mundo el ejemplo de un país unido capaz de enfrentar al terror y de derrotarlo, que es lo más importante.

P.- En su intervención inicial me ha parecido que no había ninguna referencia a las elecciones que se celebran el domingo. Yo quería pedirle no una valoración política, porque como usted bien ha dicho es el momento de las víctimas, pero sí una impresión institucional del clima en el que se pueden celebrar esas elecciones.

Presidente.- Como Presidente del Gobierno no tengo nada que decir. Espero que el clima en el que se tienen que desarrollar las elecciones el domingo próximo sea, dentro de lo que estamos viviendo, el clima de la mayor normalidad posible. Ayer lo dije: ninguna minoría fanática va a suplantar y va a conseguir suplantar la decisión libre de los ciudadanos españoles. Los ciudadanos españoles el domingo decidirán lo que estimen por conveniente.

P.- Aunque sigue abierta la posibilidad de que ETA siga detrás de los atentados, es cierto que un grupo vinculado a Al Qaeda reivindicó a través de un diario árabe radicado en Londres la autoría. Entonces quiero saber qué verosimilitud tiene esto, si ustedes conceden credibilidad a esa reivindicación y, en todo caso, si están investigando en colaboración con los servicios secretos o las fuerzas de seguridad internacionales esta posibilidad.

Presidente.- Me temo que después de ocho años de Gobierno no sé si me he explicado con toda claridad. A mí me ha parecido que me he explicado con toda

claridad. Estamos investigando todas esas cosas. Si tuviésemos una certeza, yo le trasladaría con mucho gusto esa certeza, porque nada me gustaría más como Presidente del Gobierno que decir: los asesinos son éstos. Nada me gustaría más y ponerlos a la disposición de la Justicia. Cuando lo podamos decir, lo diremos; pero creo que mi exposición ha sido lo suficientemente clara y lo suficientemente expresiva a todos esos efectos.

P.- Presidente, no sé si es el momento, porque probablemente es el momento de las víctimas, pero sí me gustaría preguntarle --no sé si es la última rueda de prensa en la que le voy a poder preguntar esto-- si se ratifica en todas las decisiones de política exterior que ha tomado en los dos últimos años, sabiendo que la intencionalidad de los asesinos puede ser distinta según sean unos u otros.

Presidente.- Tiene usted razón cuando empezaba su pregunta diciendo que no es el momento. Es el momento de ocuparse de las cosas que yo le he dicho antes.

Muchas gracias a todos y muy buenas tardes.